

INTRODUCCION

Luis Millones en esta obra *Historia y poder en los Andes centrales*, presenta un resumen de la evolución social y cultural en la área andina, a través de una somera descripción de las culturas más importantes que se desarrollaron en esta zona, desde el periodo prehistórico hasta la llegada de los españoles, teniendo como punto central el Imperio Inca.

Hemos de tener en cuenta que las doscientas páginas que presenta la obra suponen una primera limitación, no se puede esperar entonces, profundos estudios de temas específicos o tratamientos pormenorizados.

RESUMEN

Desde las primeras palabras Millones refleja la importancia que según él va a tener la religión en el desarrollo de las culturas andinas. Esta es una realidad que no solo afecta a estas sociedades, la importancia de la religión es capital para entender cualquier sociedad del mundo antiguo.

El hombre cuando adquiere capacidad de inteligencia empieza a preguntarse por su entorno, su relación con la naturaleza. El ambiente que le rodea le supera y debe encontrar una explicación a los fenómenos naturales que le resultan desconcertantes. De esta manera surge según Millones la religión, una explicación de la relación hombre-naturaleza.

El libro comienza con el largo viaje que el *homo sapiens* tuvo que realizar para llegar al continente americano. A un tema tan polémico como este, la visión es mínima. Existen varias monografías sobre el tema como la de Pedro Carrasco, sin embargo Millones expone la visión tradicional, la entrada por el Estrecho de Bering, pero no hace referencia a la existencia de otras posibilidades.

El primer capítulo continua presentando las diferentes realidades naturales y territoriales donde se van a ir desarrollando las culturas andinas. Se presenta entonces un problema clave en toda obra, la falta de mapas que apoyen las descripciones. Se aportan muchos nombres de pequeñas localidades que no aparecen en atlas generales, a esto se une el desconocimiento que la mayoría de los europeos poseen de la geografía americana. Por ambas razones la inclusión de mapas se hace imprescindible para un mejor entendimiento de la obra, además de completarla. Lo mismo ocurre más adelante, al describir muchas culturas por sus representaciones artísticas: cerámicas, viviendas, trajes, etc. Como estas descripciones tampoco se apoyan con fotografías, se hace mucho más difícil una concepción más profunda de la obra y las sociedades descritas.

El siguiente paso es pues, la primigenia división de la sociedad. Los primeros grupos se organizan en bandas nómadas que tienen en la depredación (caza y recolección) su fuente de alimentos. Es este hecho el que hace necesaria una primera división, es ante todo práctica funcional. La edad y el sexo son entonces los primeros responsables de la

estructuración de la sociedad. La experiencia da a los ancianos una mayor y un mejor conocimiento del medio de subsistencia, les coloca al frente del grupo. Ellos serán los primeros en poder ofrecer respuestas sobre los enigmas de la vida y la naturaleza.

Se está prefigurando una primigenia religión. La importancia de la caza como actividad principal, provoca la relación que el hombre adquiere con los animales cazados. Surgen primitivos rituales que hace necesario un individuo que vaya especializándose. Se sigue la evolución normal para formación de una religión estructurada, comienzan ahora los primeros vestigios de la religión shamanica.

Al mismo tiempo la elevación de la caza como actividad principal, se traduce en la localización de cada banda

en un territorio más o menos determinado.

El siguiente paso aparece con la necesidad que adquieren las sociedades con el cambio climático producido hace 12000–10000 años. Este hecho prefigura el clima que hoy se conoce, se necesita una especialización que hiciera frente a las necesidades alimenticias: domesticación de plantas y animales y se construyeron mejores herramientas.

No se tiene muy claro cuál fue el primer foco de agricultura en los Andes centrales, Millones refleja tres áreas posibles:

- Costa del Pacífico
- Sierra andina
- Floresta tropical

Millones no ofrece ningún elemento que pueda definir cuál es el primer foco agrícola. En lo relativo a productos, existe gran variedad: maíz de gran importancia por su uso ritual y base de la chicha (bebida de gran tradición en los Andes), frijoles, paltas, algodón, calabaza, ají. De los animales destacan los camélidos la llama y la alpaca como animales domesticados y la vicuña y el guanaco ambos en estado salvaje, aparece una especie de roedor muy extendido, el cuy. Se debe destacar que muchos de estos productos alcanzan gran importancia en los rituales religiosos a medida que la religión se desarrolla. Es lógico encontrar estos productos en rituales, si tenemos en cuenta que la sociedad inca posterior tenía base agrícola donde el comercio tenía poca importancia. Como ocurrió en todo el mundo, el proceso de domesticación no fue fácil ni rápido sino un camino lento y difícil, la experimentación debió ser la clave del proceso.

Una nueva fase se presenta con la sedentarización, no siempre unida a la aparición de la agricultura aunque si relacionada. Con la sedentarización de algunos grupos aparecen los primeros vestigios de centros ceremoniales. Se distinguen ya dos áreas diferenciadas: la costera y la serrana. El primero a destacar es el santuario costero de la *Paloma*, fechado hacia el 3500 a.C. y relacionado con la explotación de los recursos marítimos. Aparecen edificios donde residían los administradores del recinto. Su importancia se extendería a solo las villas cercanas. Decayó conforme la importancia de la agricultura creció. Los serranos son posteriores, hacia el 2500, menos espectaculares, los edificios tienen forma de U con una plaza circular en el centro. Esta forma se repite luego en los santuarios del área maya y del lago azteca, ya en época clásica.

La división de dos áreas se puede distinguir por la diferente explotación, mientras en la costa se puede desarrollar una incipiente agricultura apoyada por la explotación de los recursos marítimos, en el área serrana se produce la domesticación de camélidos (llamas y guanacos).

Ahora con el desarrollo de la agricultura aparecen nuevas necesidades, la religión avanza un nuevo paso. La posibilidad de acumular alimento ofrece la posibilidad de que personas se dediquen exclusivamente al contacto con la divinidad, se supera entonces el estadio shamánico. Las nuevas necesidades de conocimiento natural hacen que la naturaleza se estudie y se pongan en relación con los fenómenos agrícolas. Así pues aparece ahora un primitivo sacerdocio, hombres que tienen ya un conocimiento real de los elementos naturales. Se están poniendo las bases de la observación natural y astrológica que tanto desarrollo e influencia tendrán en las culturas americanas. Estos sacerdotes tienen un control de la sociedad al tener los conocimientos que rigen la comunidad, lo sagrado y lo profano forman un todo y se mantendrán así. Además los santuarios ejercerían un control sobre la población al necesitar cuidados y marcar el ritmo de la sociedad. Se ha producido ya la primera división de la sociedad: los sacerdotes, los guerreros, los agricultores o/y pastores.

Como consecuencia se produce el surgimiento de multitud de santuarios por las dos áreas, se cree que muchos

de ellos habrían alcanzado un gran desarrollo hacia el año 1000 a.C.. Este hecho está relacionado con la aparición de elementos iconográficos, también en relación con los santuarios aparecen los primeros vestigios de cerámica (300 a. C.), destaca la tradición religiosa del Kotosh con sus manos cruzadas. La cerámica se ira extendiendo durante el

tercer milenio (Valdivia 3), tendrá un enorme desarrollo en

el segundo milenio generalizándose en el territorio peruano hacia el 1500.

El primer capítulo termina con la exposición del primer complejo ceremonial monumental de importancia, es Chavín de Huantar, fechado hacia el 1200 a.C.. Este complejo parece englobar a varias comunidades del territorio, su situación influye en gran medida por ser el centro de tres ambientes del continente. La creación de productos de prestigio como eran la cerámica, tejidos y productos alimenticios, que la casta sacerdotal exigía, abre una competencia entre los diferentes santuarios. El centro que pudiera atraer mayor número de peregrinos conseguiría una mayor de productos de prestigio. Para poder congrega a tan diferentes sociedades, este santuario utiliza elementos de diversa culturas, hecho que se refleja en las diferentes influencias que engloban un gran territorio. A su vez este centro sirve de foco de expansión de estos modelos. Se aprecia algo que se reproduce luego en todo el área andina, la representación en piedra refleja de la existencia. EL elemento principal es el cazador expresa mediante un felino: el jaguar, todo un símbolo de cazador. Su iconografía será muy repetida en todo el territorio andino y mesoamericano donde tiene si cave mayor importancia. Hacia el año 500 a.C. las altas necesidades de productos de prestigio superaron las posibilidades de las aldeas que debieron decantarse por una organización más simple.

EL autor da un salto importante, la explicación del surgimiento de Chavín el mínima al igual que su descripción, si tenemos en cuenta la importancia de sus ruinas y el reflejo posterior que quedó de sus modelos artísticos.

El segundo capítulo se centra en el desarrollo de las jefaturas o curacazgos, el poder de los sacerdotes pasa ahora a un jefe. Tras la decadencia de Chavín las aldeas se organizaron en torno a antiguos santuarios, intentando una desarrollo autárquico, pero las necesidades provocaron pronto enfrentamientos. Se extrapoló la organización en bandas y tribus, un conjunto de familias emparentadas entre si tomaría las decisiones, hecho que se conoce como *ayllu*. Pero entre de entre estos se fue desbocando un ayllu y su líder, el que tomaría las riendas de la aldea: es el curaca. Este hecho supone un fortalecimiento en las diferencias sociales, algo que se observa en los vestigios arqueológicos: ajueres más lujosos.

De nuevo la religión aparece como elemento vertebrador,

los jefes tienen cada vez una mayor relación con las divinidades, se apoyan en ellas para respaldar su posición. Controlan además el poder militar, no se organizan aún ejércitos, pero son los que movilizan la mano de obra existente para la actividad que sea necesaria. La especialización estructura cada vez más la sociedad.

Se pude observar como la evolución social y política no difiere en gran medida de la eurasiática, los modelos de actuación son muy parecidos. Son otro tipo de circunstancias los que alejan los modelos. Este área a pesar de su desarrollo tecnológico, nunca pudo llega al avance eurasiático y por ello necesito unos cauces de control diferentes.

Junto al desarrollo social se produce otro poblacional reflejado en el aumento del número de aldeas, también se produce una mejora de la s técnicas de producción (canalizaciones) para alimentar a la nueva población. Todo este avance tiene en paralelo un continuo conocimiento del medio natural: agricultura astronomía,... tan importante en los Andes. Se difunde además el uso de los camelidos.

El sistema de curacazgos sirve de base para las organizaciones superiores posteriores. Durante el periodo

500a.C.–1000d.C. se desarrollan este sistema con mayor o menor extensión sirviendo de base a lo que denomina Millones ensayos imperiales antes de la aparición del Tahuantinsuyu. Destaca el control que el Tiahuanaco tuvo en la zona del Titicaca entre el 700 y el 1000 d.C..

El primer ensayo imperial que Millones expone como verdadero punto de arranque lo realizó Huari hacia entre el 750 y 1200 en la zona norte, teniendo a Ayacucho como centro. Su organización se basó en un control de las fuentes de alimentos producida por el control del agua. El conflicto de intereses se solventó primero por las armas y luego mediante la articulación de centros de redistribución de productos a cambio de mano de obra. Una nueva religión se superpone en los antiguos santuarios con una función coesionadora.

El santuario se convierte en pieza clave de control. En la organización política conviven sociedades de distinto desarrollo. Existe ya una distinción entre un elemento militar– civil que ostenta el poder y otro sacerdotal aunque íntimamente relacionados. Estos elementos son base luego para el desarrollo y entendimiento del imperio inca.

La caída de Huari no está muy clara, aunque se argumenta

un elemento religioso. Esta sociedad parece conceder al hombre mayor importancia frente a la divinidad , reflejado en la representación de vasos con figuras humanas. Este hecho podría reflejarse en un ideal más político que religioso, faltaba pues este pilar que los incas no olvidaron. Se vuelve entonces a un ámbito más regional.

El tercer capítulo comienza con una reflexión sobre las fuentes. Los incas a diferencia de los mayas o aztecas no desarrollaron un sistema de escritura, solo la llegada de los españoles trajo este método de comunicación. Se presenta entonces el problema de la tradición oral, selectiva y manejable. Este es un grave problema, la difícil comprensión de la información oral se une pues a la visión que ofrecen los españoles muy mediatizada por su diferente construcción mental. Se debe tener muy en cuenta esta realidad a la hora de estudiar no solo un documento americano, sino cualquier documento histórico. Cada sociedad tiene unos parámetros culturales diferentes, en los Andes como en Mesoamérica la intención del relato no es histórica, ofrece solo una explicación controlada de un hecho histórico.

Contemporáneo a la aparición del Tahuantinsuyu aparecen una serie de curacazgos y santuarios reflejados en organizaciones urbanas, que intentan la centralización de un poder mediante la acaparación de los productos alimenticios y prestigio. Además de las armas se utiliza el pacto por el que el curaca local afianza su poder y los productos sufren un mayor control almacenados e depósitos. El poder de un estado recaería en la fuerza de las alianzas de clase realizadas, este será la base organizativa del incario fuente de unión y debilidad. El basar el control del territorio muestra debilidad ante la inestabilidad que este sistema permite.

Al mismo tiempo que empieza a desarrollarse el imperio inca, conviven otros estados. En la zona norte cerca de la ciudad de Trujillo aparece el estado chimu o Chimor. A pesar de ser normal el control de las alturas sobre el valle gracias al control hidráulico, este es un ejemplo de estado costero. Su carácter hidráulico refuerza la división social, el distanciamiento provocó el aislamiento del jefe que a su muerte será asumido como dios, todas sus posesiones pasaban a ser sagradas y el nuevo rey debía construirse otra. La religión tiene pues una enorme importancia al mediatizar en parte el poder.

Se tiene ya un buen conocimiento de los dioses, sus representaciones e importancia. Los dioses más importantes

fueron la Luna o Rem, el Mar o Ni asimilado luego por los incas como Mamacocha, el Sol. Todo este horizonte debió ser superado por los incas que fueron asimilando algunos dioses para un mejor control. Los incas conquistaron el territorio sometiéndolo a nuevas alianzas y presentando una nueva realidad.

Se presenta un segundo ejemplo de estado desarrollado en el área del Titicaca: los lupacas. En esta región, las condiciones ecológicas, supusieron una gran movilidad de la población y la apertura de líneas de intercambio. Ante tales necesidades los lupacas se organizaron en torno al lago y a una serie de colonias en la meseta. Se produce una organización vertical que luego se repetirá con los incas.

En el cuarto capítulo se relata el nacimiento y desarrollo del imperio incaico. Lo primero que se debe señalar es la posición de la capital, el Cuzco, en medio de dos ejes de poder: uno los estados altiplanos y los descendientes del estado Huari. El grupo inca debió unir a varios curacazgos y etnias para el básico control de las aguas. Los incas debieron enfrentarse muy pronto contra poderes que igual que ellos y como ya antes había sucedido, comenzaron una enorme expansión. En este caso al norte, en torno a los chancas se organizó un estado, el enfrentamiento fue inevitable. Con este enfrentamiento comienza la expansión inca por los andes centrales. La expansión inca no es una conquista como tal, no existían en principio guerreros profesionales, la misma gente que cultivaba el campo combatía. Además las conquistas se hicieron sobre todo por pactos que unían a los vencidos con el Cuzco. Este sistema era conocido como *mañay*.

Se tiene informaciones del momento reflejadas en las crónicas pero todas tienen un alto contenido simbólico y religioso que impide interpretaciones históricas fiables. Si sabemos que es un periodo de reordenamiento socio-político que cambia la relación que existía entre los incas y sus vecinos. Al mismo tiempo se está construyendo la gran ciudad del Cuzco, su calidad de capital y centro ceremonial crea un conjunto monumental de gran belleza.

Se debe destacar la capacidad de organización, refleja dad en la erección de un sistema de caminos y tambos, almacenes de redistribución y hospedaje. Los incas innovan poco utilizan la herencia que desde miles de años se desarrolla en los Andes. Lo mismo hicieron con la servidumbre, su base era la mayor presión posible, esta daba gran capacidad de acción. Así los incas pudieron controlar y disponer de sistemas que afectaran a etnias

completas (yanas o mitimanes) o solo a individuos.

Sobre el complejo mundo religioso inca, se pueden hacer divisiones. Un primer nivel que influiría en todos los

demás, relacionado con los ritmos de la naturaleza como responsables de la producción. A un segundo nivel queda el culto a los antepasados quienes quedarían en un mundo paralelo. Un tercer nivel haría referencia a la utilización del panteón inca como instrumentos político, cuyo reflejo más destacado sea la erección del templos al Sol, siendo el inca el hijo del Sol. Por encima se encuentra el culto a los antepasados reales. Se puede hablar de una Iglesia inca con doctrina, panteón y jerarquía organizada. Hay que destacar la existencia de una religiosidad popular de base diferente a la estatal, y que se entendería por la existencia de múltiples etnias con creencias ancestrales propias, se las conoce con el nombre de *huanas*. Su desarrollo fue perseguido por los incas, sus campos de acción estaban en la adivinación, penitencia, medicina, y amor-sexo.

El capítulo quinto trata de la decadencia y caída del poder inca. Las crónicas reflejan un enfrentamiento fratricida entre dos hermanos por el poder, en el momento de llegada de los españoles. Este tipo de enfrentamientos debió ser normal con el sistema de sucesión y estructura de poder que tenía la realeza inca. Cada vez que un inca accedía al poder tenía que construir su propia red de clientela personal y sus emblemas de poder, frente a él se situaban las *panacas*, otros grupos nobles que competían con el inca en prestigio, con todos necesitaba llegar a un acuerdo. Por ello cuando se presentaba la sucesión de un inca se producía un momento de crisis de poder. Esta fue la situación que encontraron los españoles a su llegada.

Según las crónicas el enfrentamiento surgió de una doble crisis sucesoria, tras la muerte del inca y su sucesor. Aparecieron entonces las candidaturas de Guascar, más oficial y apoyada por los nobles, y la de Atahualpa quien era un líder militar. La posibilidad que tenían ambos de movilizar grandes efectivos gracias a sus alianzas, hizo que la guerra fuera larga y muy cruenta. Las disensiones entre Guascar y los nobles (orejones) y su menor poder militar dieron la victoria a su hermano. Guascar fue asesinado por los hombres de

Atahualpa justo cuando Pizarro ya había entrado en escena, fue este quien dió muerte al último de los incas.

La presencia de los españoles parece que en principio no

preocupó a los que acababa de conquistar un imperio, eran compatible con el mundo de las huacas y los antepasados.

Pero la muerte de Atahualpa creó una enorme confusión en el Cuzco, la legitimación era difícil y la elección de un nuevo inca supuso nuevos enfrentamientos y asesinatos. Al mismo tiempo que los Pizarro colocaba sus primeros gobernadores títere. Como resultado de esta situación se produjo una rápida fragmentación a pesar de algún intento de resistencia.

Rápidamente aparecieron los primeros resultados de la ocupación española. El hambre y las epidemias hicieron acto de presencia, los conquistadores implantaron su sistema de producción con nuevos productos, hubo entonces un periodo necesario de adaptación en el que se produjo una falta de alimentos. Un segundo paso es la implantación del nuevo sistema de trabajo con dos posibilidades, los particulares defendían la encomienda y el estado acaparar la mayor fuerza de trabajo posible.

Si se produjeron a lo largo del s.XVI intentos indígenas de ración, buenos ejemplos son los de Mayo Inca, quien llegó a sitiar Cuzco, el testigo lo cogió uno de sus hijos Titu Cussi Yunpanqui y a su muerte Tupac Amaru este último capturado y ejecutado por los españoles. Nació entonces el mito de Incarri que decía que a la cabeza del inca le crecerá el cuerpo y volverá.

Por último el capítulo seis está dedicado al desarrollo de la sociedad colonial. Lo primero, es reflejar que la información está basada en los cálculos de los visitantes españoles, encaminados siempre a contar la población para organizar el tributo, por ello los cálculos solo eran orientativos.

Como aspectos más representativos destacan el reflejo de la existencia de poliginia ante la falta de hombres, la vida familiar recibe influencias debido a la movilidad que la obligan sistemas como el de la mita, y la presencia cada vez mayor de blancos. EL color blanco se convierte en un elemento distintivo, se está produciendo el fenómeno del mestizaje. Muchos indígenas se ven obligados a refugiarse en las grandes urbes coloniales, donde no estaban bien considerados, lo mismo ocurría en las aldeas indígenas donde cualquier extranjero era mal visto.

El orden incaico estaba roto y había que crear otro que pudiera explicar la situación y ofrecer una salida. La nueva concepción exponía que Dios había derrotado a las huacas, pero estas habían resucitado e iban a vencerlo.

Ahora todas las huanas quedaron unidas por un fin común, todo vestigio del panteón anterior desapareció. El responsable de esta nueva predicación fue Taki Onqoy. Apear de la persecución española y el ajusticiamiento de los cabecillas, este nuevo pacto o mañay se mantuvo junto con la idealización del inca.

Pronto se pusieron las bases de la evangelización y de la lucha contra las herejías. Como pieza clave par el mantenimiento de la religiosidad indígena aparece la figura del curaca. A pesar que su poder le podía haber llegado de diferentes fuentes, este jefe debía mantener su poder en un momento difícil. Su figura enraizaba directamente con la realidad anterior no colonial, su misión era controlar los mecanismos de poder conocidos y aceptados por los indígenas. El sistema colonial vió a los curacas como un mal menor. La propia persecución modificó e influyó en la caracterización de la religiosidad indígena. Sino no se comprende la posibilidad de mujeres sacerdotisas, la vuelta a prácticas shamánicas o la transformación de las huacas.

Las características de esta religión clandestina serían:

- No hay referencia alguna al antiguo panteón imperial

- La organización tiene un carácter local en relación

con la demarcación de un curaca.

- La importancia de las prácticas religiosas (adivinación)

que expresaban un alta grado de angustia.

- Condición de curandero del sacerdote indígena.

- Confesión y ayunos como elementos de influencia

colonial.

Frente a esta realidad las autoridades redoblaron el esfuerzo, son muy numerosos los juicios contra sacerdotes indígenas y sus prácticas. Como métodos a destacar las tan temidas visitas y los concilios, hasta tres en la ciudad de Lima.

OPINION PERSONAL

Como ya dijimos al principio, aparte de la propia visión del autor, en el libro se hace necesario el apoyo gráfico de la obra para una mejor comprensión. En este apoyo lo principal serían mapas que ilustrasen la cantidad de nombres y zonas.

La visión del autor en cuanto a posicionamiento ideológico no aparece hasta los capítulos de la llegada de los españoles a América. Realiza una visión rápida y lineal por la historia de los Andes. La rapidez es debida al reducido espacio del que el autor dispone para desarrollar un tema tan extenso y complicado. A pesar de ello trata muchos de los temas muy superficialmente, la mayoría de las veces no ofrece diferentes interpretaciones.

Millones ofrece una visión particular del desarrollo indígena en la América colonial. Expresa una ideología claramente indianista de los hechos. Este hecho se observa muy bien en las conclusiones del último capítulo y en el epílogo. Expone las persecuciones que sufría la religión indígena, de las necesidades que pasaron debido a la implantación de una nueva organización social, política y económica.

Es cierto y no se puede negar que la llegada de los españoles dió un brusco cambio al desarrollo del continente americano, todas las sociedades conquistadas se vieron reducidas a una esclavitud práctica que no teórica. Toda esta argumentación si se deja de esta manera se quedará coja. El mero hecho que en la propia metrópoli se planteara la situación de los indígenas, y se discutiese sobre la legitimidad de la conquista, implica un deseo de hacer las cosas lo mejor posible. Muy característico de lo que digo se puede leer en el desarrollo de las argumentaciones de Francisco de Vitoria.

Lo primero que se debe tener en cuenta a la hora del estudio de cualquier periodo anterior, es el cambio de mentalidad. Las concepciones mentales que los españoles pusieron en práctica en América eran las que en ese momento regían y eran considerados como correctos en el mundo occidental. Lo que sucedió en fue un producto de su época, cualquier otro que en ese momento hubiera descubierto el continente hubiera hecho lo mismo. Además esta práctica ya la habían realizado los imperios antiguos de forma mucho más dura y cruel. Si es cierto que no se puede defender la conquista y explotación como algo de su tiempo.

Pero vayamos a presupuestos más prácticos. El hecho de la llegada hizo que no se pudiera dar marcha atrás. No todo ni todos fueron en contra del indígena y su mundo, si hoy conocemos su mundo y su cultura es por

que al menos interesó el conocerlos. El autor hace mucha referencia a la destrucción del universo indígena, culpa de ello en gran medida a la implantación de los nuevos presupuestos católicos. A parte de los métodos utilizados no siempre morales, la religión católica tiene como base la predicación, no debe extrañar pues la evangelización. Además fueron los propios misioneros los primeros que se adentraron en el su mundo para conocerlo, gracias a ellos los conocemos, y fueron ellos los primeros en defenderlos y protegerlos de los sistemas de encomiendo y la mita. No se puede por tanto dar visiones parciales.

Un hecho destacado que suele quedar fuera de muchas visiones, es la realidad que empezó al mismo tiempo de la conquista hoy sigue vigente. En todo el territorio andino existen tres tipos población: blancos, indígenas y mestizos, estos últimos son el resultado de una mezcla de poblaciones que solo se dió en el sur de América. El mestizaje no existe en el norte.

Todo lo que en el libro se sostiene y lo que aquí se escribe puede ser aceptado o no. El problema reside en otro sitio, todos los problemas que se reflejaron en su momento tienen hoy vigencia. No se puede hacer responsable a los españoles o portugueses en este caso, de la situación vigente, todos somos el resultado de un proceso histórico y como tales podemos cambiarlo, es aquí donde reside el verdadero problema.